

Cusurada Langston Penitenciaris de P. O. 20. 6. 42.

Querida esposa e hijo: Seguramente ya está en tu poder la carta extraordinaria que te mandé ayer. A lo que en ella te decía, nada tengo para añadir, sino que voy siguiendo bien y en espera de tiempos mejores. En ésta te podré decir algo sobre la tuya de la semana anterior, o sea la que me dabas cuenta de la silita que te hizo mi hermana. No que tal considerando el humorismo tan característico en ti y que cuando se sabe manejar como tú sabes hacerlo, es algo muy valioso. Se creían que iban a mantener al pequeño como a los samsones! No sé si ya sabemos de estas cosas, no es verdad? Pero nosotros nos sentíamos satisfechos de hacerlo para nuestro bebé y no era en sentido de queja sino de orgullo, si alguna vez mentábamos lo que nos consumía el inspección que ayer y hoy es lo mejor que creo hemos realizado. Para que vivas, sino para hacer eje de nosotros lo que es una prueba irrefutable de nuestro amor?

Hay he vuelto ha mirar no a cuantas veces la foto que me mandaste. La boca le ha salido un poco grande y yo deduzco que lo querían hacer ver si bien que quería estar vivo cuando la Rita se acostaba a acostarse. Parece un hambrecito y ahora si que no lo digo por decir, sino porque realmente ya empieza a

sea así. Lo que quiero es que no desperdicie el tiempo y que
pasee pasee atención a todo lo que le entienda. El tiempo
transcurre veloz y ya ves por experiencia que hay que apro-
vechar los minutos y no dejar para mas adelante lo que co-
mos después de realizar al momento. La experiencia la tie-
nes en nosotros. Pues así ya llevamos viviendo muertitos.
Anteriormente vivimos todo lo que las circunstancias nos per-
mitieron? Lo creo que no. Otro día iremos. Me haria este
vestido pero aguardaremos para mas adelante. Y tantas y
tantas cosas. Este siglo es para vivirlo al momento, y creo que
la razón me sobra al decirlo.

Quizá pronto vendrá a visitarte un compañero que
espera la libertad para dentro de pocos días. Se lo digo para
que no lo confundas con los "timadores" anteriores. Se llama
Segura. El te enterará de mi estado y te podrá explicar esta vida.
La carta del pequeño me alegro mucho y espero que de ahora en
adelante irá viendo su letra.

Dará muchos recuerdos a todos y rogates, recíbelo
un fuerte abrazo de nuestro

W. L. R.